

MÁS HUEVOS CAMPEROS



Exterior de una de las dos naves antiguas, con las gallinas que comenzaban a salir al parque.

Como fruto de los drásticos cambios que han tenido lugar últimamente en el sector del huevo a raíz de la entrada en vigor de la Directiva 1999/74 CE, uno de sus efectos ha sido despertar el interés por la producción bajo alguno de los llamados "sistemas alternativos", en sustitución del tradicional en baterías.

Esto representa una oportunidad para la puesta en marcha de algunos interesantes proyectos, como el que ocupa hoy nuestra atención con este reportaje.

La granja COCCÓFARM situada en la comarca de Los Serranos, término de Titaguas, a unos 80 km al NW de Valencia, en la intersección de la provincia de Valencia, con la de Teruel y Cuenca, a unos 850 metros de altitud y con ausencia de granjas avícolas, resulta un lugar ideal.

La explotación existía anteriormente como granja de reproductoras operando para una integración. Llevada por los hermanos Javier y Diego Herrero, al finalizar el contrato con ésta, vieron la oportunidad de asociarse con un empresario valenciano, Francisco Alvarez, para transformar la granja en una de puesta para gallinas camperas.

En el momento de la visita, el pasado mes de octubre, la explotación estaba en pleno funcionamiento, con 30.000 gallinas camperas. La edificación antigua, compuesta de dos naves de puesta y una tercera para servicios -clasificación, almacén, laboratorio, oficina, etc.-, forman parte de la explotación.



La nueva granja, en proceso de construcción.



La entrada de la granja, con los hermanos Javier y Diego Herrero, en los extremos, su socio Paco Álvarez y la veterinaria M^a José Solanot.

tación actual, a la que se han añadido otras dos naves, en un conjunto en forma de "H". La explotación está centrada en unos terrenos de 30 hectáreas rodeadas de un bosque de pinos.

El proyecto de ampliación y reforma se encargó a New Farms, destacando el hecho de haber batido un record de rapidez en la ejecución y puesta en marcha pues las obras se ejecutaron en cuatro meses, entregando las llaves de la explotación el 17 de agosto y entrando las primeras gallinas el día 31 del mismo. En este momento la granja ya contaba con el correspondiente registro en el REGA.

Idea general

La granja actual comprende las dos antiguas naves de reproducción - A y B en el croquis adjunto -, adaptadas para la puesta, otras dos nuevas - C y D -, de iguales dimensiones y un local central en el que está situado el centro de clasificación, con almacén de huevos, un despacho, vestuarios, etc. Este local está totalmente cerrado, con ventilación forzada y comunicándose por diferentes pasillos con las cuatro naves, por los que hay que pasar forzosamente para entrar en éstas.

Cada nave mide $125 \times 12 \text{ m} = 1.500 \text{ m}^2$, con lo que tiene capacidad sobrada para las 11.000 gallinas que aloja. En efecto, descontando el espacio ocupado por el ponedero, de 1,40 m de anchura, situado en sentido longitudinal, aunque con 6 pasos entre un lado y otro de la nave, se dispondría de unos 1.337 m^2 de superficie utilizable, con lo que con la densidad máxima que obliga la ley, de 9 aves/m², de superficie utilizable su capacidad máxima rondaría en torno a las 12.000 gallinas

Las dos naves antiguas tenían los muros de obra, que se han aprovechado, pero no las ventanas, con cortinas, que se retiraron para sustituirse con un cerramiento de paneles sándwich y válvulas de entrada de aire de PVC, con spoiler,

compuerta opaca y tela antipájaros montadas por New Farms,, formando parte del sistema de climatización montado también por esta empresa.

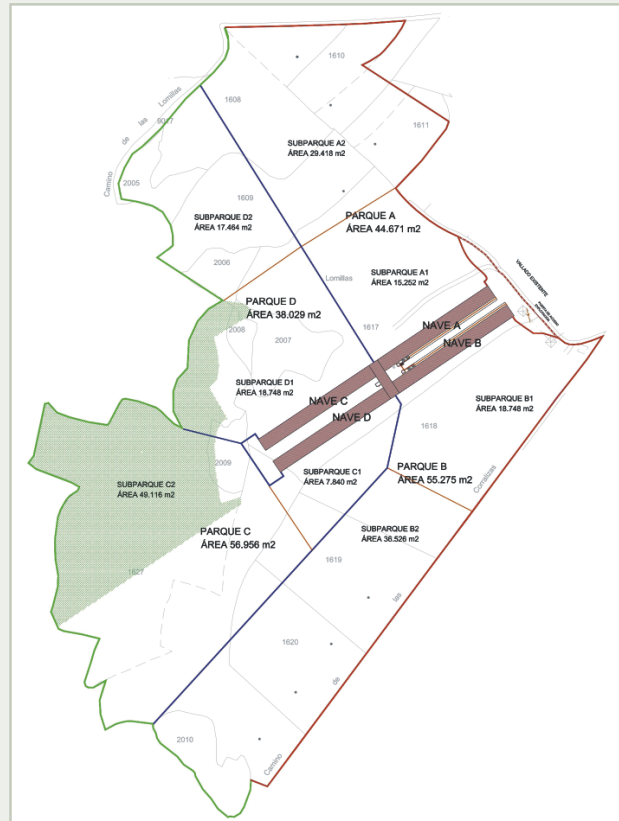


Fig. 1. Esquema de la disposición de la granja

Todo el complejo tiene la disposición que se muestra en el esquema de la figura 1.

Las cuatro naves son relativamente bajas, con unos 2,69 m en los aleros y muy poca pendiente en la cubierta. Las nuevas están construidas con pies derechos y cerchas vistas cada 5 m, y el aislamiento en los muros es del citado sándwich lacado con 40 mm de poliuretano, mientras que el de la cubierta cuenta con 60 mm de éste.

La orientación del eje largo de las cuatro naves es en sentido E-W, lo que tiene por objeto el aprovechamiento del terreno de la finca. Los parques de salida para las aves, con los obligados $4 \text{ m}^2/\text{ave}$, para cumplir con la ley, están así a la izquierda de las naves A y D y a la derecha de las B y C. Para salida de las aves al exterior hay 2 trampillas de unos $35 \times 50 \text{ cm}$ cada 5 m en la fachada correspondiente, abriéndose en forma de guillotina de accionamiento mecanizado mediante un cable.

Toda la finca está vallada, con la puerta de entrada siempre cerrada. Los parques correspondientes de las cuatro naves



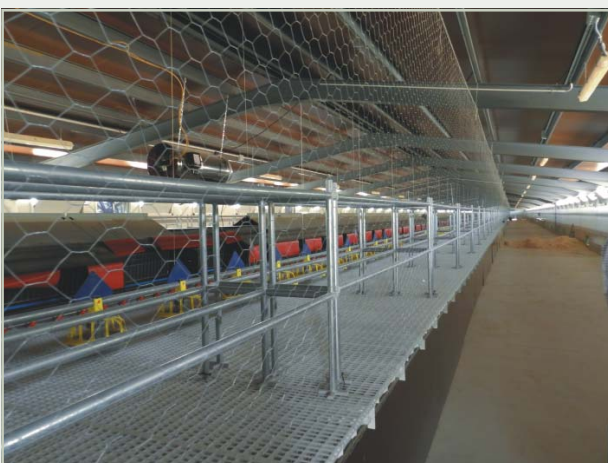
Una de las naves viejas, ya remozada y equipada.

están separados entre sí por vallas metálicas a fin de evitar la mezcla de lotes. Los terrenos actualmente están yermos, pero se cuenta plantar árboles en ellos a fin de dar sombra a las aves en el futuro, aunque por el momento han instalado en ellos unas pantallas de 1 x 1 m y con algo menos de 1 m de altura para que sirvan de refugio.

Una zona de unos 5 ó 6 m de cada parque, inmediatamente al lado de las salidas de cada nave está cubierta con cantos rodados con el fin de que las aves que han estado en el campo tal vez en un día lluvioso limpien sus patas al volver a entrar en las mismas.

Control ambiental

Está diseñado por New Farms, siendo las 4 naves de ventilación natural pero con control informatizado central, por separado para cada una de ellas.



Parte de una de las naves nuevas, ya preparada para recibir a una manada de pollitas recién nacidas.



El pasillo entre las dos naves nuevas, con el centro de clasificación central, en el fondo.

Las dos naves antiguas disponen de ventilación cenital mediante 5 ventiladores Fancom de 22.200 m³/h, colocados en chimeneas en la cumbre, además de otros 2 ventiladores-extractores Euroemme de 36.180 m³/h, situados en el muro piñón opuesto al almacén central. En cambio, las dos nuevas disponen de 6 ventiladores-extractores Euroemme de 17.900 m³/h, situados en las fachadas opuestas a sus respectivos parques.

Todas las naves disponen de 25 huecos para entrada de aire de unos 30 x 60 cm en sus dos fachadas largas, provistos de trampillas abatibles de un diseño propio de New Farms. En invierno, con ventilación de mínimos, estas trampillas solo se abren unos 10 cm por su parte superior con el fin de enviar el aire de entrada hacia el techo, mientras que en verano, al mismo tiempo que se abren más por este lado, también lo hacen por su parte inferior a fin de dejar entrar un mayor caudal de aire. En todo momento esto se halla controlado y regulado termostáticamente.



Panorámica central de otra nave, antes de ser ocupada.



El aseladero, en la parte de una nave opuesta al parque.

De todas formas, se cuenta con que la ventilación sea casi siempre natural, mediante la abertura necesaria de las ventanas de uno y otro costado, de forma independiente y con accionamiento mediante un torno. Por tanto, los ventiladores solo entrarán en marcha, automáticamente, cuando sea necesario.

Cada nave dispone de un generador de aire caliente, suspendido a media altura y colocado cerca de su puerta de entrada, por el almacén, con el fin de caldear algo el ambiente, si esto se considera necesario, en algún día de invierno, habida cuenta del frío clima de la zona. Pero dada la longitud de las naves, a la mitad de cada una de ellas hay un ventilador también suspendido del techo para ayudar que este aire caliente llegue hasta el final del edificio.

Para el control ambiental se cuenta con 4 sensores de temperatura por nave, situados de dos en dos en la parte de ella más cercana a cada fachada. El programa de ventilación es propio de New Farms.

Disposición interior de las naves

Es la misma en todas ellas, con una zona de slats de plástico, sostenidos horizontalmente a 80 cm de altura sobre

el suelo mediante soportes de fibra de vidrio extrusionada y ocupando 8,40 m de la zona opuesta a la fachada encarada al parque. El resto de la superficie, con cama de viruta de madera, ocupando los 3,60 m restantes.

Sobre los slats va colocado el ponedero comunal Nest Farms, de 1,40 m de ancho, con caída de los huevos hacia una doble cinta central en la que no se mezclan los de un lado y otro por haber una separación central que lo evita. El ponedero está provisto de cortinillas rojas en casi todo su frente, para privar en parte la entrada de luz en su interior y se cierra por la noche mediante el movimiento de su pared trasera hacia el frente, lo que tiene por objeto expulsar a las gallinas que tuviesen intención de pernoctar en él.

La zona de slats dispone de algunas rampas para que las aves puedan subir hasta ella, formadas por trozos de los mismos slats apoyados en el borde de la misma pero suspendidos mediante cuerdas para no llegar hasta la yacija a fin de que las gallinas no encuentren un rincón en donde poner algún huevo.

El comedero es el modelo LaiCa, de Roxell, con transporte de pienso mediante espiral y platos ovalados, con cada uno de ellos para 29 gallinas. Se dispone de un circuito doble en el lado más ancho de los slats y una línea en el otro.

El bebedero es una tetina Plasson, unidireccional y con recuperador, con una de ellas para cada 10 gallinas. Hay una línea en cada lado de los slats, con cable electrificado sobre la tubería para que las gallinas no puedan aselarse sobre la misma.

Los aseladeros están formados por tubos metálicos galvanizados dispuestos a un lado y otro del ponedero, con diseño de Roxell. El del lado mayor de la superficie de slats tiene un tubo más para poder proporcionar a las aves los obligados 15 cm de aseladero por gallina.

El almacén y el manejo del huevo

Las puertas que van desde el almacén centralizado hasta cada nave están siempre cerradas con llave, responsabilizándose los cuidadores de la entrada de personas ajenas a la empresa.

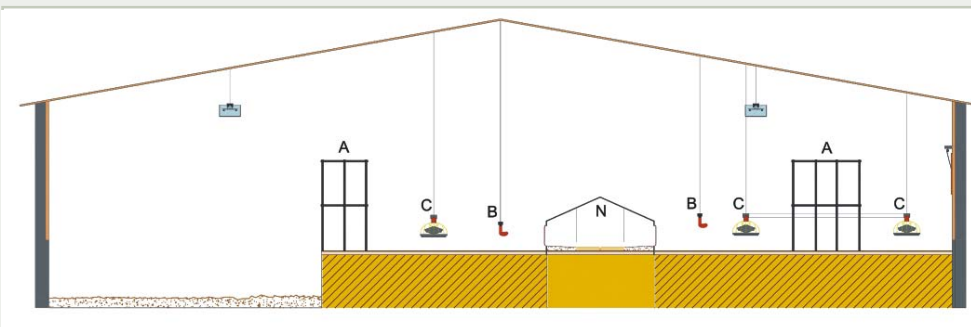


Fig. 2. Sección esquemática de la disposición del equipo de una nave: A, aseladero; B, bebedero; C, comedero; N, ponedero.



Las rampas de acceso a la zona de slats favorecen que las aves suban a ellos.

Cada nave está identificada con un color diferente y los cuidadores deben llevar también monos de trabajo del mismo color al entrar en ellas, como norma de higiene, cambiándose al pasar a otra nave. Hay un pediluvio en cada entrada.

El almacén de clasificación cuenta con una Moba 2500, para 25.000 huevos/hora. Los huevos llegan directamente desde cada nave a la misma por un transportador de varillas, habiendo en el punto de salida del mismo de cada nave un contador que envía su información al ordenador central a fin de conocer la producción por separado de cada una.

Todos los huevos son obviamente de gallinas camperas -código 1-, envasándose actualmente con las marcas para dos empresas registradas como tales. Sin embargo, Ager S.L. con el tiempo quiere desarrollar una marca propia -"COCCÓ"- que ya tiene registrada, aunque aun no operativa. Todos los huevos cuentan con certificación Kat, lo que les obliga a cumplir unos determinados requisitos añadidos para velar por su calidad.

Actualmente los huevos se retiran del almacén para su distribución 4 veces por semana, manteniéndolos mientras tanto a una temperatura de 18 °C

El control de todos los parámetros operativos se lleva desde el despacho, informáticamente. Al lado del mismo, en dependencias anexas, se dispone de taquillas para cambio de vestido de personal, servicios sanitarios, etc. Todo visitante debe registrarse en el libro correspondiente. Se aprecia una elevada motivación en el cumplimiento de las normas, reflejándose también en el orden y limpieza que reinan en la explotación.

Algunos detalles del manejo

Las primeras pollitas se han adquirido, recriadas, a Granja Pinseque, con unas 16 semanas de edad. Como la recria se efectúa en naves con ventanas, se les había aplicado un programa de iluminación descendente, mientras que al ins-



Detalle de una línea de comederos, con los triángulos anti-asepsia montados sobre los platos de estos.

talarse en las naves de puesta reciben 24 h de luz durante los 2 primeros días, luego 14 h durante 2 semanas y luego un fotoperíodo aumentando gradualmente hasta 15 ó 16 h, en dependencia de sus aumento de peso y su estado físico.

Con el fin de tener una regularidad en la producción de huevos durante todo el año, reconocen que esta diferencia de un mes en las entradas de los sucesivos lotes de pollitas es muy escasa, pero que este año lo ha tenido que hacer así por necesidades del mercado. Más adelante cuentan espaciar las entradas tal vez unos 4 meses y no descartan construir 2 naves más, ya que disponen de terreno para ello, para mejorar la regularidad en el suministro de huevos al mercado.

De momento, no demuestran tener preferencia por alguna estirpe determinada, hasta el punto de que las 4 que poblarán inicialmente la granja son Bovans, Hy-Line, IsaBrown y Lohman Brown, todas ellas de color y de la misma procedencia.

Cuando se reciben las pollitas se dejan recluidas sobre la zona de slats durante las dos primeras semanas con el fin de que se acostumbren a la misma y comiencen a poner los primeros huevos ya en el ponedero, sin caer en el vicio de hacerlo en el suelo. Esta reclusión se consigue mediante una tela metálica sencilla, de unos 2 m de altura, colocada justo en el borde del slat al lado de la zona de yacija, que luego se saca y se tira, pues por su bajo coste no vale la pena reaprovecharla para otra manada.

En el momento de la visita en la nave con las pollitas entradas poco antes vemos unos pastores eléctricos situados en el suelo enfrente de las trampillas de salida. Según nos indican, esto es provisional para que las gallinas no se acostumbren a poner allí, pues luego cuentan sacarlos.

El manejo de toda la granja lo llevan entre los dos hermanos Herrero, incluyendo la clasificación de los huevos, con la ayuda de dos operarios - Jesús y Cristina.

R

